

Solo raíces de cañizo en Zóñar

diariocordoba.com/cordoba/2024/01/03/raices-canizo-zonar-96509798.html

Álvaro Vega / EFE

3 de enero de 2024



La laguna de Zóñar, ubicada en **Aguilar de la Frontera**, no tiene en su lecho **ni una necrópolis ni unas salinas**. Lo que hace 28 años se creía que era un yacimiento arqueológico son, probablemente, **hundimientos del terreno producidos por «razones de naturaleza geológica»**.

El informe de la arqueóloga del Ayuntamiento de Aguilar, **Carmen Carbajo**, sobre la excavación llevada a cabo gracias a la disminución de la lámina de agua de la laguna, descarta la existencia de algún resto arqueológico. En 1995, el **Área de Prehistoria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba**(UCO) localizó «al menos **veinticinco estructuras excavadas en el terreno natural, con forma rectangular**».

De su «aspecto externo parece deducirse que se trata de una **posible necrópolis**, aunque no podemos descartar otras funciones», como podrían ser «unos depósitos para la retención y evaporación de agua para la obtención de sales», afirmaba el proyecto de intervención que iba a ser dirigido por el profesor **José Clemente Martín de la Cruz**. El proyecto fue aprobado el **6 de noviembre de 1995** por la **Junta de Andalucía**. La actuación **no pudo llevarse a cabo** porque entre noviembre y diciembre de ese año **cayeron sobre Zóñar 250 litros de lluvia por metro cuadrado** y el agua terminó por cubrir la zona.

En julio pasado, con la sequía, personal de la Junta localizó de nuevo la zona marcada hace veintiocho años y el **Ayuntamiento de Aguilar**, «tras una primera valoración del sitio, se planteó (como) necesario un **estudio arqueológico más exhaustivo** que permita **determinar si realmente se trata de un yacimiento arqueológico** y la potencialidad del mismo, adscripción», según el informe de la intervención arqueológica llevado a cabo ahora, al que ha tenido acceso EFE.

El mayor lago natural andaluz

La zona donde se ha actuado buscando los restos se encuentra en la **orilla Sur de Zóñar**, el lago natural más grande de Andalucía, una **reserva natural protegida desde 1984** y que fue el refugio en 1977 de la **última población de malvasía cabeciblanca** de Europa. En la actualidad, «se trata de un contexto muy arenoso al haber sido lecho acuático hasta apenas hace unos meses», que «presenta **restos de cañaverales** y se localiza entre el borde de la lámina de agua y la frondosa vegetación que crece en la orilla».

«Debido a la **abundancia de raíces de cañizo y cañaveral** en la zona sujeta a estudio, estas han podido provocar espacios en el subsuelo que antes de la regresión de la laguna estaban ocupados por agua, **al desaparecer el agua, se han rellenado de tierra**, lo que ha provocado el hundimiento de la capa vegetal, dando la sensación equivocada en superficie de que podría tratarse de **espacios huecos en el subsuelo, resultantes de la acción antrópica**», argumenta la arqueóloga como posible causa de la confusión.

La excavación únicamente ha podido documentar **tres estratos geológicos**: uno primero, «arcilloso, arenoso con alta concentración de materia vegetal, de color marrón; el segundo, más amarillento y arcilloso, también con una alta concentración de raíces y materia vegetal, y el tercero prácticamente limpio, arcilloso y gris azulado, más compacto y homogéneo en su composición», señala el informe arqueológico.